

La creación de un modelo de Educación nueva.

DR. AURELIO MORENO ZARAGOZA

Se exponen tres rasgos o principios que caracterizan a la Educación nueva: el tomar en consideración la realidad infantil ("puerocentrica"), la organización de una vida social en el seno de la vida escolar, y la relación del acto con el pensamiento. El conjunto de estos rasgos constituyen sin duda alguna un momento fundamental en la comprensión de la pedagogía contemporánea. La Educación nueva designa entonces un conjunto de corrientes. Este movimiento fundador se prolonga desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Toda una serie de ideas orientadoras de la pedagogía de hoy en día encontraron aquí su origen. La pedagogía de la Educación Nueva y activa representa momentos de referencia, conjuntos contruidos y experimentados de un modelo, de técnicas y de métodos apropiados a su realización. Sus exponentes y sus obras, son testimonio de la vigencia, actualidad y vigor del pensamiento pedagógico, y son expresiones de su autenticidad y no de su simulación.

Por "Educación Nueva" se entiende un conjunto de proposiciones y de acciones originales que se constituye como corriente innovadora a finales del siglo XIX en oposición fundadora a la pedagogía tradicional. De esta forma se designa una nueva orientación en pedagogía que se encuentra bajo diferentes acepciones: pedagogías nuevas, educación progresiva, escuela moderna, todas ellas fundadas sobre métodos llamados "naturales", "activos", etc., estos dos últimos términos se hallan en el centro de los debates y las polémicas sobre el asunto. Este modelo se elabora en expresiones muy diversas, como solución nueva en pedagogía y como alternativa al fundamento natural de la pedagogía escolar.

Las pedagogías "nuevas", contienen más que una oposición a lo antiguo, la búsqueda de una refundación, la proposición de acciones innovadoras. Estas pedagogías han modificado la aproximación al trabajo pedagógico, concebido como una acción y una actividad. Es en la reorganización de este trabajo (la "pedagogía de abajo", dice Freinet) en donde se encontrarán las soluciones. Esta corriente reúne un conjunto diverso de realizaciones y de teorías, cuya unidad es una concepción "natural", según la cual la pedagogía no debe ser impuesta sino reinventada.

Los aspectos constitutivos de la educación nueva y las pedagogías activas, a saber: la identificación de un modelo en su origen o principio y sus aspectos comunes, especialmente el centrarse sobre el niño y el estudiante, la relación entre clase y vida social, y finalmente, las hipótesis de los pedagogos activos.

Centrar la educación y la escuela sobre aquel que está en situación de aprender es el proyecto de la Educación nueva.

Este cambio es el de un modelo, de un molde externo de la enseñanza formal, a la afirmación (¿la creencia?) de un principio interior, de un modelo natural. Ahora bien, se puede hacer de un alumno un sujeto pasivo si este no es propietario de la forma (la cultura), si ésta no le pertenece como prioridad:

De esta manera, la Educación nueva supone el abandono de toda modelación impuesta, pero también el de una naturaleza propia, alrededor de la cual el modelo exterior (pedagógico) deberá organizarse para asegurar mejor su realización. La denuncia de una imposición exterior se acompaña de la definición de un interior descrito de manera diversa como naturaleza, principio psicológico, valor, prescripción, o

como potencial. Su actualización es dependiente de las condiciones de su realización: naturaleza, natural, educabilidad, interés, desarrollo, potencialidades del niño, espacio social, etc., son de esta manera debatidos como desafíos y condiciones de realización de este potencial, los métodos "naturales" encuentran aquí su fundamento. Una nueva naturaleza pedagógica (modelo "natural-nuevo") aparece: Este discurso se convierte desde entonces en una referencia nueva, funcional y liberadora.

Tres rasgos o principios caracterizan a la Educación nueva: el tomar en consideración la realidad infantil ("puerocéntrica"), la organización de una vida social en el seno de la vida escolar, y la relación del acto con el pensamiento. En este movimiento, la pedagogía negativa se inscribe, como veremos, en particular contrapunteo con la pedagogía escolar. El conjunto de estos rasgos constituyen sin duda alguna un momento fundamental en la comprensión de la pedagogía contemporánea.

El aspecto "puerocéntrico" y el centrarse sobre el alumno

El primer rasgo es aquel que considera la realidad infantil. Es la importancia dada a la infancia como elemento de la educación, de ahí la valoración del infante mismo pero también la consideración de sus facultades o de sus potencialidades, de su naturaleza de ser en devenir (social, cultural, tanto como psicológico), que dicta las nuevas actitudes o métodos de enseñanza. No obstante, esta "naturaleza" no está exenta de equívocos.

La referencia al niño no es nueva o propia de la pedagogía escolar. Jean Jacques Rousseau en su *Émile* (1762) hacía del infante "alumno por su estado", el fundamento de una educación construida siguiendo las leyes de la «naturaleza». Lo que es novedoso, es el empleo de esta referencia

para construir una pedagogía como lazo y motor entre la realidad infantil y la escuela. De hecho, la idea de infancia se convierte en un concepto pedagógico. Se trata del acto pedagógico centrado sobre el alumno y su comprensión, su representación y su escenificación bajo la forma de métodos naturales o de métodos activos, más que de un simple puerocentrismo: